This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

HARVARD COLLEGE
LIBRARY

FROM THE FUND GIVEN
IN MEMORY OF
GEORGE SILSBEE HALE
AND
ELLEN SEVER HALE

211.

SAYNETE NUEVO,

TITULADO:

EL TIO PEDRO EN VALENCIA.

PARA CATORCE PERSONAS.

VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE MARTIN PERIS.

AÑO 1821.

Se hallará en la librería de la Viuda de Navarro, calle de la Lonja de la Seda; asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

Span 5999.186

Hale fund

SAYNETE NUEVO,

EL TIO PEDRO EN VALENCIA.

PERSONAS.

El tio Pedro.
Don Pascual.
Un Petimetre.
Una Usía.
Una Criada.
Una Lugareña.
El tio Gil.
Doña Simeona. } *Beatas.*
Doña Quiteria. }
Don Pánfilo.
Un Tendero.
Un Sargento.
Dos Soldados.

Calle corta: Salen por distintos lados el tio Pedro y Don Pascual.

Pasc. Amigo Pedro Gimenez,
cuánto de veros me alegro!
á qué venís á Valencia?
Pedro. Juzgo que á gastar dineros;
pues esto es lo principal
en quien quiere tener pleyto.
Pasc. Pleyto teneis? contra quién?
Pedro. Contra el Sacristan Mochuelo,
que allá en lo de mi muger
pretende meter los dedos,
usurpándome la hijuela
que me toca de derecho.
Pasc. Pues cuándo os casasteis?
Pedro. Toma;
ya habrá, sí, su mes y medio.
Pasc. Y quién es ella?
Pedro. La Tecla,
hija del tio Divieso,
sobrina de tres Cascarrias,
y nieta de Cuatro-vientos.
Pasc. Y hay algunas novedades
por el lugar?
Pedro. No por cierto:
la carne está tiradilla,
pero hay de sobra pimientos.
Pasc. Conque en el asunto dicho
venís, amigo, resuelto?
Pedro. Como que no he de parar
hasta ver en un encierro
al tal Sacristan.
Pasc. Si dicen
que es muy simple y majadero.
Pedro. Mirad, pues, una agudeza
propia de su entendimiento.
Hallándose el Señor Cura
dias pasados enfermo,
le encargó de que en la misa
noticiára á todo el Pueblo
de que Juana Pantorrillas,
y Anastasio Pocopelo,
querian contraer matrimonio
por si habia impedimento;
y que era el viernes siguiente
la vigilia de precepto
á San Simon y San Judas;
pero él nos encajó serio:
„El viernes es la vigilia
„de Anastasio Pocopelo
„y Juana la Pantorrillas;
„y celebrar casamiento

„quieren San Simon y Judas:
„si hay quien ponga impedimento
„lo avisará, que es tercera
„amonestacion."

Pasc. Qué exceso
de brutalidad! en fin,
yo presentaros pretendo
para cualquiera demanda
ante un amigo que tengo
abogado: pero ahora
no es hora de que le hallemos
en su casa; y así, mientras
vamos á dar dos paseos
por el trenque, y el mercado.

Pedro. No voy por ningun pretexto
á esos sitios, porque dicen
que hay en ellos mil tropiezos.

Pasc. No temais, que eso es engaño.

Pedro. Una niña de mi pueblo
(por señas que es calva y roma)
que vino á ver á su suegro
años pasados (de solo
haber dado aquí un tropiezo)
se encojó un pie; y tanto estuvo
del asunto padeciendo,
que jamás se ha conseguido
que se pusiera derecho.

Pasc. Ea, vamos y vereis
qué buena tarde tendremos. *Vanse.*

Vista del trenque y mercado, con tiendas; y á un lado una tienda con mostrador.

Sale el tio Gil.

Gil. Pues se concluyó el trabajo,
vamos pues sin detenernos
á encajarnos un cuartillo,
ó dos si lo pide el cuerpo,
que quien lo tiene lo gasta,
y yo á nadie nada debo;
y gracias á Dios ya saben
quien és en toitico el pueblo
Gil Churretada, y que es hombre...
pero alabanzas dejemos,
que cada uno es quien es;
y en este mundo... Laus Deo. *Vase.*

Sale un Petimetre, leyendo la gaceta.

Petim. O, qué poca cosa trae
la gaceta este correo!

Lee. „Obra periódica y nueva:
„El marido á lo moderno,
„sufrido por conveniencia.
No me gusta nada de esto.
Sigo adelante.

Lee. „Anécdota:
„acerca de los sugetos
„que pueblan el largo campo
„de la fatuidad."
No encuentro
cosa que me guste. *Lee.* Cádiz:
„han entrado en este puerto...
A mí no me viene nada.

Lee. „Londres, Francfort, Portovelo,
„Ursobia, Constantinopla:
„el Gran Visír y su nieto
„aprenden á toda priesa
„el manguindoy y el bolero."
Qué insulseces; mas veamos
qué hora es... Cinco, poco menos:
ya es hora de ir al teatro;
allá voy... pero primero
vamos... pero... no... ó, que buena
contradanza en planta tengo!
Lan, larán, larán, larán. *Vase.*

Salen Don Pascual y Pedro Gimenez.

Pasc. No os gusta ver el mercado?

Pedro. Sí; pero mas me divierto
en ver pasar ciertas gentes
que no eran nadie en mi pueblo,
y aquí hacen de personitas.
Qué vueltas que dan los tiempos!
pero por mas que yo doy,
amigo, medrar no puedo.
Y allí qué es lo que se vende?
No extrañeis sea tan molesto,
porque esta es la vez primera
que he salido de mi pueblo.

Pasc. Agua de nieve se vende:
quereis refrescar?

Pedro. Lo aprecio,
que eso lo gasto caliente
en verano y en invierno.
Y el teatro de comedias

dónde está?
Pasc. Está muy lejos.
Qué, tambien sois aficionado?
Ped. Ahí, que no es nada. El invierno
pasado, allá en mi lugar,
se hizo, y con gran lucimiento,
el Bruto de Babilonia;
y yo, amigo, cuando menos,
hice el papel de Susana,
con capotillo y sombrero.

Sale una Lugareña, vestida al estilo de la huerta de Valencia.

Lugar. Ay Deu meu, del meu còr!
ahon encontraré consuelo?
pobreta de mí, el meu hòme
qué me dirá? yo no el vech
per ninguna part.
Pedro. Qué busca, bòna chove?
Lugar. Quín pèl tenia!
qué bònes cames!
y qué ullets blancs y negres!
així com los de vosté.
Pedro. Quién? explíquese al momento.
Lugar. Lo meu ase, que ara mateix
se me ha perdut.
Pedro. Muy bueno!
la comparacion no es mala:
qué fuerza de entendimiento!
Lugar. Pobreta de mí! qué diu,
mi señor? per Deu li demane
que me diga si el ha vist.
Pedro. Ves á buscarlo al infierno.
Lugar. Dónde estará? Ay mi borrico,
que me costaba vint sòus. *Vase.*
Pedro. Para pérdida tan corta
no son pocos los lamentos.
Sale el Petimètre saltando y brincando.
Petim. A Dios, Señor Don Pascual.
Lan, larán; soy siempre vuestro.
Dónde vais?
Pasc. Con este amigo
á dar cuatro paseos.
Petim. Eso es muy justo... Cadena,
lan, larán, larán... muy bueno.
Pedro. Señor Don Pascual, decidme,
quién es este majadero?
Pasc. Un ocioso.
Pedro. Yo le diera
en las galeras empleo.
Petim. Si hubieras visto qué zambra
y qué bayle tan selecto
tuvo anoche Doña Petra;
que concurrieron... veremos
qué hora es? el infalible;
la propia; voyme corriendo
para llevarla al teatro.
A Dios, que ya nos veremos...
mas sí, antes que me olvide:
allí estuvo Don Silverio,
Don Bruno, Don Luis, Don Juan,
Don Narciso, Don Cornelio,
Don Jayme, y vea usted
qué paso es este tan bueno
de contradanza... Lan, larán, larán.
A Dios, hasta luego.
Le hace dar vueltas al Payo, y vase.
Pedro. Anda con dos mil demonios;
si vuelve otra vez, los sesos
le he de romper... Mas no es nada
el paño que va viniendo.

Salen Doña Simeona, Doña Quiteria de beatas; y en medio, de bracero, Don Pánfilo de page.

Simeona. Sí, hermana Quiteria,
aturdida vengo
de mirar el lujo
que hay en ambos sexos.
Ah perverso mundo!
O pasados tiempos
del vigote y pera,
moño y ferreruelo!
Entonces no habia
tan altos sombreros,
camisones, lazos,
pantalones, flecos,
levitas, ni gorros
á lo turco ó griego,
ni pelos cortados
cual si fueran perros.
Quiter. Calla, Simeona:
mas no murmuremos.
Simeona. Dices bien; qué he dicho?

ay Dios! me arrepiento,
que en todo nosotras
damos buen egemplo:
no es verdad, Don Pánfilo?
Panf. Eso por supuesto.
Quiter. Están muy mudados
de todo los tiempos:
tampoco sabian
lo que era el bolero,
fandango, tirana,
ni otros mil meneos,
que alteran á veces
el órgano interno:
bien es que las dos
todo lo aprendemos,
y si alguien se arrima
no nos escondemos.
Simeona. Con tiento, Quiteria:
mas no murmuremos.
Quiter. Dices bien, qué he dicho?
ay Dios! me arrepiento,
que en todo nosotras
damos buen egemplo:
no es verdad, Don Pánfilo?
Panf. Eso por supuesto.
Llega Don Pascual á hablarlas.
Pasc. A Dios, señoritas;
ya sabeis soy vuestro.
Ped. Y quién son estas damas? *A D. Pascual.*
Pasc. Son dos que vinieron
poco tiempo hace
de la Mancha...
Pedro. Bueno!
Pasc. A Valencia; y son
damas de talento,
y de juicio. *Pedro.* Sí,
sí serán; mas segun
la traza de su beaterio,
serán lindas maulas
de las de este tiempo.
Pasc. De dónde venís? *A ellas.*
Simeona. De ver á un enfermo,
Señor Don Pascual,
pero al mismo tiempo
hemos ido al trenque
á ver qué hay de nuevo;
de allí á San Francisco,
despues á la Seo,
luego á la alameda;
y por fin del cuento
vamos al teatro
con nuestro cortejo;
que nosotras siempre
damos buen egemplo:
no es verdad Don Pánfilo?
Panf. Eso por supuesto.
Quiter. Vénganos á ver,
que usted es muy dueño;
pues solas estamos
lo demás del tiempo;
que aunque nos visita
Don Juan y Don Pedro,
diez veces al dia,
poco importa eso.
Simeona. Con tiento, Quiteria:
mas no murmuremos.
Quiter. Dices bien, qué he dicho?
ay Dios! me arrepiento,
que nosotras siempre
damos buen egemplo:
no es verdad, Don Pánfilo?
Panf. Eso por supuesto.
Las dos. A Dios, mis señores.
Vánse con el Page.
Pasc. No es verdad, Don Pánfilo?
Al Payo.
Pedro. Eso por supuesto.
Vaya, vaya, que en el mundo
se ven raros fenoménos:
pero lo que yo quisiera
es que hubiera aquí un asiento.
Pasc. Aquí el señor nos hará favor.
Tendero. Ustedes son dueños.
Pasc. Sentaos en ese banco.
Se sienta el Payo.
un rato, que luego vuelvo. *Vase.*

Sale una Usía, con su criada, la que trae un niño en brazos, muy bien compuesto.

Usía. Ya sabes lo que has de hacer,
A la criada.
y así al engaño. Tendero,
saque usted de las mejores

medias que tenga, que quiero
comprar hasta diez docenas.
Tend. Señora, finas las tengo,
pero son caras.
Usía. Sacadlas,
que yo no reparo en precios.
Pedro. Aunque usted perdone, Reyna,
es suyo ese infante tierno?
A la Criada.
Criad. No señor, que es de su padre.
Pedro. Su madre sabrá lo cierto.
Criad. Soy soltera, y un marido
ando buscando hace tiempo.
Pedro. Aquí estoy yo.
Criad. No me gustan
á mí los hombres tan feos.
Usía. Pagaré á quince pesetas
cada par... pero el dinero
se me ha olvidado: muchacha,
trae el niño, y ves corriendo
á casa por un bolsillo
que está en aquel cajon nuevo
donde guardo los diamantes.
Tend. Diamantes! soplal no debo *Ap.*
perder esta parroquiana.
Pues que lleve al mismo tiempo
las medias. *Le da las medias.*
Usía. Muy bien; despacha.
Criad. Al instante voy y vuelvo...
las espaldas: pobre tonto, *Ap.*
ya en manos muertas cayeron. *Vase.*
Pedro. Parece es de buena pasta
el niño.
Usía. Si está durmiendo:
crea usted que ni un mal rato
me suele dar: hasta en eso
es parecido á su padre.
Pedro. Y quién es?
Usía. Don Poncio Prieto,
el Vizconde del Timbal.
Pedro. Título es de mucho estruendo.
Y solo este hijo teneis?
Usía. Solo este; mas se me han muerto
veinte y ocho, todos varones.
Pedro. Jesus, cuántos timbaleros!
si así procreais, en breve
formareis un regimiento.
Tend. Señora, si gusta Usía,
entre, y tomará un asiento.
Usía. Se lo estimo: esta muchacha
ya tarda, y me desespero
con criadas tan pelmazos.
Pedro. Estará la casa lejos.
Usía. No señor, si es ahí muy cerca,
donde ha dos dias y medio
que hemos venido á vivir
desde el Guarochiri.
Pedro. Cuerno, y qué nombre!
Usía. Si la pillára,
la ahogaria entre mis dedos:
mas voy á ver si la hallo;
y usted, mientras aquí vuelvo,
téngame el niño, cuidado
no me le interrumpa el sueño.

Vase muy de prisa, dejando el niño en brazos del tio Pedro, que se queda admirado.

Pedro. No es mala incumbencia! Ea,
vean ustedes á Pedro
Gimenez, con criatura,
sin comerlo ni beberlo.
Si ahora toca los timbales
está el asunto compuesto.
Sale el tio Gil borracho.
Gil. Juesus, cuántas luminarias
por toitas partes veo!
No le he dicho que me deje?
Haya demontre de pierro,
que se mete entre las pernias!
Arre chucho; estate quieto. *(da.*
Achí: Dominus noviscum. *Estornu-*
Tropieza con el tio Pedro que guarda al niño.
Pedro. Poco á poco, gran jumento,
que dispertará el Vizconde
del Timbal... Pero qué veo!
si es un niño de carton.
Tend. Qué decís! estais sin seso?
Pedro. Que por arriba ni abajo
se le descubre el resuello.
Fuego, qué astucia!
Tend. Ay de mí,
que una estafa ha sido esto!

Ped. Cómo? si este, es el Vizconde
del Timbal, hecho y derecho:
aquì está su Señoría.
Tend. Vos, sin duda, de este enredo
sereis parte; y aquí al punto
me habeis de dar el dinero.
Pedro. Señor Tendero, ¿usted quiere
que yo le estampe en los sesos
á su Señoría?
Tend. Aquí
me has de pagar al momento.
Gil. Si le he dicho que á nenguno
nada debo, á qué viene eso?

Se echa encima del tio Pedro, y este le da con el niño en la cabeza; y cae el tio Gil, y á las voces sale el Sargento y dos Soldados de la guardia.

Ped. Vete con todos los diablos. *Dale.*
Gil. Confesion: ay que me han muerto!
ha de la guardia! qué espiro!
Sàle la guardia: Sargento y dos Soldados.
Sarg. Téngase al Rey: qué es aquesto?
Tend. Prendan á ese infame, pronto.
Al Payo.
Pedro. A mí? por qué? bueno es esto!
Tend. Por encubridor de estafas,
y porque á ese pobre ha muerto.
Sale Don Pascual.
Pasc. Qué teneis, Pedro Gimenez?
Ped. Tengo un diablo, que ahora mesmo
cargue con vos, porque aquí
me trajisteis á este puesto,
para mirarme metido
en tan fatales aprietos.
Gil. Que me desangro: ay Dios mio!
venga un cirujano presto.
Sarg. Levantad á ese hombre: á dónde
teneis la herida?
Gil. En el pecho.
Sarg. Si no hay nada.
Gil. En este lado.
Sarg. Tampoco hay nada.
Gil. Yo creo
que será por ahí detrás:
miradlo bien, que me muero.
Sarg. Si no teneis nada.
Gil. No?
pues señal que estaré bueno.
Sarg. Y así te quejabas? ola!
por holgazan y embustero,
llevadle al punto á la cárcel.
Pasc. Suplícoos, señor Sargento,
se contenga, hasta saber
todo lo que ha sido esto.
Pedro. Esto es que dos petardistas
le han pillado á este tendero
diez pares de medias ricas
por un engaño tremendo;
y discurriendo que yo
tendré parte en el enredo,
pretende le satisfaga;
se acercó á mí al mismo tiempo
á enfadarme ese hombre: dile
un empellon, y en el suelo
de maduro se cayó.
Pasc. Pues todo queda compuesto
con declarar que vos sois
un honrado forastero
que ha llegado poco hace,
y en este instante han preso
las mugeres que decís
por ese y otros excesos:
que son ellas, lo evidencia,
las medias, y otros enredos
que ocultos se les ha hallado.
Tend. Salto y brinco de contento.
Amigo, perdone usted.
Pedro. A buena hora, seor camueso.
Sarg. Pues ea, á su casa todos
se retiren al momento.
Todos. Y aquí se acaba la idea,
disimulad sus defectos.

FIN.

This book should be returned
the Library on or before the last da
stamped below.
A fine of five cents a day is incurr
by retaining it beyond the specifi
time.
Please return promptly.